

MEDELLÍN

cómovamos



INFORME

Encuesta de Percepción Ciudadana Medellín, 2018

Seguridad ciudadana





Seguridad ciudadana

Durante 2018, 41% de los ciudadanos de Medellín dijo sentirse seguro en la ciudad, cifra inferior a la de 2017 en seis puntos porcentuales, mientras un 25% dijo sentirse inseguro, superior en cinco puntos porcentuales a lo encontrado en 2017. En el caso de la percepción de seguridad en el barrio, durante el 2018, 66% de los ciudadanos de Medellín dijo sentirse seguro en su barrio, cifra muy similar a la del año 2017 cuando un 69% dijo sentirse seguro; mientras un 13% dijeron sentirse inseguros, cifra similar a la del año 2017. Se observó un deterioro en la percepción de seguridad más notorio para el nivel socioeconómico -NSE- alto, estratos cinco y seis, donde un 30% afirmó sentirse seguro en la ciudad. Por su parte, en las zonas urbanas de la ciudad, la mayor percepción de seguridad se dio en la nororiental con un 46%, mientras la menor se presentó en la centrorien-

tal con un 32%. Por primera vez se consulta en la Encuesta si se siente seguro caminando solo de noche en la ciudad, 57% de los ciudadanos dijo no sentirse seguro caminando solo por la noche en la ciudad o área donde vive, 43% dijo sentirse seguro. De nuevo, en el nivel socioeconómico alto es donde un mayor porcentaje de personas dijeron sentirse no seguros con un 66%, frente a un 50% en el nivel socioeconómico bajo. Las mujeres se sintieron menos seguras caminando solas en la noche con 60%, frente a un 53% de los hombres. Por último, se mantuvo estable el nivel de victimización con un 15% de los habitantes de Medellín mayores de 18 años que dijo haber sido víctima de un delito durante el último año. En el NSE alto se reportó el mayor nivel de victimización con un 28%, mientras en el NSE bajo fue del 13%. Por su parte, la zona centroccidental fue la de mayor reporte de victimización llegando a un 23%, seguida de cerca por la centroriental con un 21%, mientras la zona de menor victimización fue la nororiental con un 11%.

La percepción de la seguridad tanto en la ciudad como en el barrio es uno de los aspectos clave para entender la importancia de consultar a la ciudadanía sobre diversos asuntos que afectan su calidad de vida. Como afirma la OCDE en su Índice para una Vida Mejor, “la seguridad individual es un factor determinante para el bienestar de las personas que incluye el riesgo de que sean víctimas de un asalto físico o de otro tipo de delito. El delito puede ocasionar la pérdida de vidas y propiedades, así como causar dolor físico, estrés postraumático y ansiedad. Uno de los mayores impactos del delito en el bienestar de las personas es la sensación de vulnerabilidad que les infunde.”²⁷ En esta definición se pueden identificar dos elementos importantes relacionados con la percepción de seguridad, al referirse al riesgo, dicho riesgo no sólo se refiere a condiciones objetivas que lo definen sino también a condiciones subjetivas que permean el riesgo percibido de ser víctima de algún delito, y que se basa justamente en la percepción de seguridad o inseguridad en su entorno más cercano o en un territorio dado. En el segundo punto, ampliando la definición de la OCDE, es posible afirmar que no sólo quienes son víctimas de algún delito pueden sentirse más vulnerables, sino también quienes no son víctimas, cuando perciben condiciones de inseguridad.

27 Tomado de: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/topics/safety-es/>

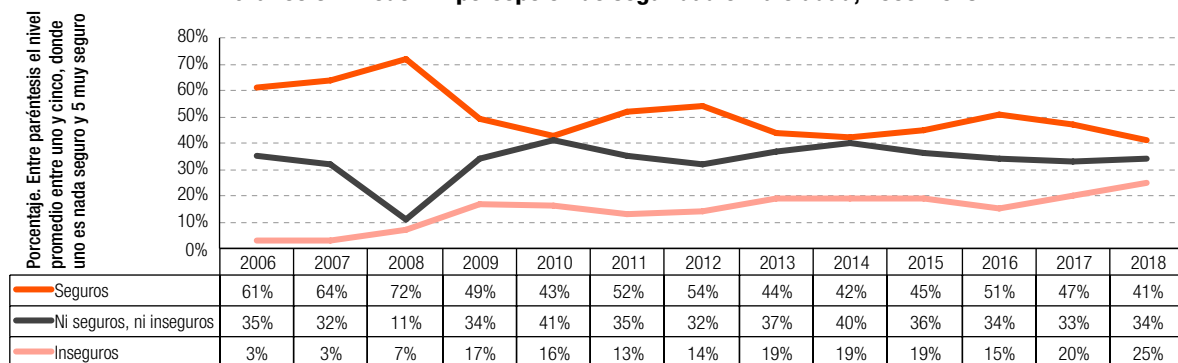
Entre 2012 y 2018, casi tres de cada diez ciudadanos en Medellín han ubicado a la seguridad entre los tres temas más importantes para que la Alcaldía le dedique mayores esfuerzos y recursos. Este porcentaje ha significado que la seguridad se ubica en dicho periodo en el quinto lugar de la agenda pública ciudadana, detrás del empleo, salud, educación y vivienda. En 2018, específicamente, la seguridad fue priorizada entre los tres aspectos más importantes de la agenda para la Alcaldía por un 25% de los ciudadanos, tres puntos por debajo del promedio para 2012-2018. Para el periodo 2006-2018, solo en dos años, 2009 y 2010, la seguridad se ubicó entre los tres temas más prioritarios para los ciudadanos. Ahora bien, cuando se consulta a los ciudadanos por los temas prioritarios para su propia calidad de vida, la seguridad ciudadana ha ocupado entre 2013-2018 el sexto lugar con un 15% de los ciudadanos priorizándola. Esta cifra fue similar para

el año 2018, ubicándose por debajo de la salud, el empleo, la educación, la vivienda y la familia y amigos.

Percepción de seguridad en la ciudad

En el periodo 2006-2018, la percepción de seguridad en la ciudad se ubicó en un 51%, esto significó que uno de cada dos ciudadanos dijo sentirse entre seguro o muy seguro, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy inseguro y cinco muy seguro. Por su parte, en este mismo periodo un 15% de los ciudadanos dijeron sentirse inseguros o muy inseguros. Ahora bien, en el año 2018 la percepción de seguridad se ubicó en 41%, esto es, diez puntos porcentuales por debajo del promedio del periodo 2006-2018, mientras que la percepción de inseguridad se ubicó en un 25%, diez puntos porcentuales por encima del promedio histórico en mención (véase gráfico 51).

Gráfico 51. Medellín: percepción de seguridad en la ciudad, 2006-2018



Como se puede observar en el gráfico 51, el año 2018 marca la percepción de seguridad en la ciudad más desfavorable, con la menor percepción de ciudadanos diciéndose sentir seguros y el mayor

porcentaje de ciudadanos diciéndose sentir inseguros en Medellín. De hecho, frente al histórico, en el año 2018 lo que se perdió de percepción de seguridad se ganó en percepción de inseguridad.

Como se decía en el anterior informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana²⁸, de acuerdo con las últimas encuestas de seguridad y convivencia del DANE²⁹ -2016 y 2017- las principales razones para quienes dicen sentirse inseguros en Medellín³⁰ están ligadas primordialmente a la concepción de que en la ciudad hay delincuencia común, robos y agresiones (95% en 2017), seguida de la información que ven en los medios o escuchan en la calle (91,5% en 2017) y por la presencia de combos o pandillas (84,9% en 2017). Adicionalmente, una proporción menor, (69,8%) afirmó sentirse inseguro en la ciudad porque ellos, familiares o amigos habían sido víctimas de agresiones.

Efectivamente, los datos objetivos corroboran un incremento del nivel de victimización entre 2015 y 2016, y a partir de allí se ha mantenido en los dos últimos años; así mismo, por denuncia ciudadana también ha habido un incremento sostenido en el delito de robo y hurto en vía pública.

Percepción de seguridad en el barrio

Históricamente, la percepción de seguridad en el barrio ha sido mejor que la percepción de seguridad en la ciudad. Así, la primera se ubicó 16 puntos porcentuales por encima de la segunda para el periodo 2006-2018 (67% vs 51%).

Asimismo, la percepción de inseguridad ha sido menor en el barrio que en la ciudad, con cinco puntos porcentuales de diferencia (10% vs. 15%).

En 2018, un 66% de los ciudadanos dijeron sentirse entre seguros y muy seguros en el barrio, cifra similar a la del promedio histórico. Frente al año inmediatamente anterior, la diferencia fue de tres puntos porcentuales menos, pero no significativos³¹. El porcentaje de personas que dijeron sentirse inseguras o muy inseguras en 2018 fue del 13%, similar a la del año 2017, y tres puntos porcentuales por encima del promedio histórico (véase gráfico 52).

La explicación detrás de la mejor percepción de seguridad en el barrio frente a la percepción de seguridad en la ciudad está asociada a muchos factores. Por ejemplo, el conocimiento del sector donde la gente se mueve, por cierto umbral de tolerancia a la actividad delictiva y su correlato con el riesgo percibido de ser víctima o de que personas cercanas lo sean, el control territorial ilegal ejercido en algunos barrios y zonas de la ciudad, que se transforma en un miedo histórico a la violencia, una percepción “ficticia” de seguridad en el barrio, que deja oculta realidades contrarias a una definición de seguridad en la que efectivamente el ciudadano no sienta que se vulneran sus libertades básicas o que estas se pueden vulnerar en cualquier momento.

28 MCV (2018).

29 DANE (2017). Lamentablemente no hay información para 2017/2018, pues de acuerdo con el DANE: “Teniendo en cuenta las nuevas líneas de política pública y las metas institucionales relacionadas con convivencia, seguridad y percepción, se ha venido trabajando en la implementación de mejoras a la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana, tanto en términos de cobertura como de temática. Es por esto que durante la vigencia no se generaron productos de difusión, haciendo necesaria la eliminación de la fecha de publicación en el calendario Web prevista para el viernes 7 de diciembre de 2018” (DANE, 2019).

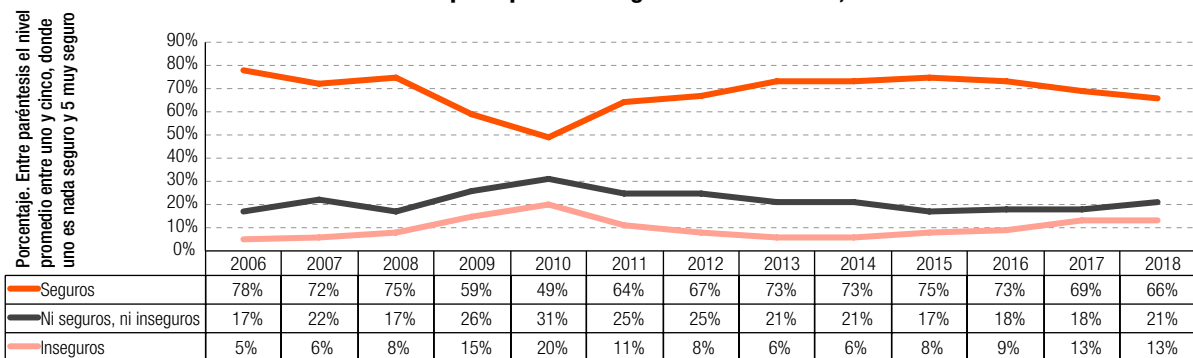
30 Para la encuesta realizada por el DANE entre abril y junio de 2017, la percepción de inseguridad llegó a un 38,8%. Es necesario recordar que dicha Encuesta no tiene una escala de percepción de seguridad que vaya de uno a cinco como la de las encuestas de los programas *Cómo Vamos*, sino una respuesta dicotómica, se siente seguro o inseguro, por ello las respuestas en cuanto la percepción no son comparables entre ambas encuestas.

31 En términos estadísticos, dado el término de error de la muestra y el nivel de significancia.

De acuerdo con la investigación sobre Combos, que adelantan en la actualidad la Universidad Eafit, Proantioquia, *Innovations for Poverty Action*, estos grupos ilegales ofrecen en algunos barrios de la ciudad un gobierno de la vida en comunidad, que podría influenciar de forma positiva la percepción de seguridad en los barrios, más allá de que esta provenga de la ilegalidad y no de la institucionalidad, o que esté mediada por amenazas vedadas a la seguridad efectiva de la comunidad en estos territorios. De acuerdo con los resultados

preliminares de la investigación: “En algunos barrios, los combos ejercen funciones de “estado” como la Justicia, esto es solucionan problemas de convivencia y violencia intrafamiliar, ejercen la violencia e imponen multas y otras formas de sanción, imponen toques de queda; la seguridad, al regular el hurto a personas, la violencia sexual y al restringir el consumo de las drogas más nocivas como el bazuco; y , por último, la tributación (extorsión), vía la imposición de cuotas a hogares y negocios. (Eafit, IPA (2018), disponible en MCV).

Gráfico 52. Medellín: percepción de seguridad en el barrio, 2006-2018



Las estadísticas de denuncia de delitos en Medellín evidencian las diferencias en las inseguridades que enfrentan los ciudadanos de acuerdo con la zona en la que viven o transitan frecuentemente. La propia Encuesta de Percepción Ciudadana ha mostrado que dependiendo de la zona, las preocupaciones en lo que concierne con la seguridad de los barrios difiere en algún grado entre ellas. Ambas cosas pueden influenciar de forma distinta las percepciones sobre la seguridad en la ciudad y en el barrio.

Para el periodo 2006-2018 se tiene que hay una percepción de seguridad muy similar en la ciudad por niveles socioeconómicos, aunque hay una leve

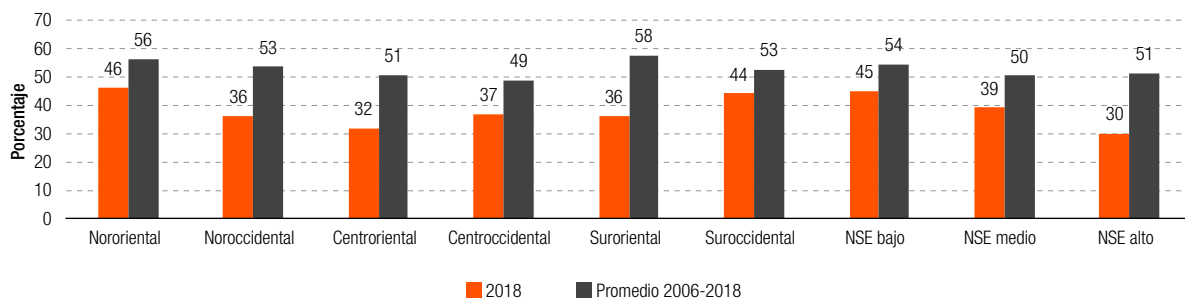
diferencia a favor del nivel bajo, esto es, para los estratos 1 y 2. Así, el 54% de los ciudadanos que viven en viviendas ubicadas en los estratos 1 y 2 dijeron sentirse seguros en la ciudad, mientras en el NSE medio y en el alto se ubicó en 50% y 51%, respectivamente. No obstante, en 2018 las diferencias entre NSE se hacen más visibles, y en cada caso son menores al promedio histórico. Se destaca la gran caída en la percepción de seguridad en la ciudad para el NSE alto, estratos 5 y 6, que se ubicó en 30%, por debajo en 21 puntos porcentuales frente al promedio histórico. Para el NSE medio la percepción de seguridad fue del 39%, once puntos porcentuales por debajo del promedio.

Aunque el NSE bajo también obtuvo una menor percepción frente al promedio, fue el nivel con mayor percepción de seguridad (véase gráfico 53).

En el caso de las zonas de la ciudad, no se observan diferencias marcadas para el promedio histórico de percepción de seguridad en la ciudad, a excepción de las zonas de mejor y peor percepción, esto

es, la zona suroriental con 58% y la centroccidental con 49%. Ahora bien, para 2018 se tiene que, como en el caso de los NSE, en todas las zonas la percepción de seguridad fue menor frente al promedio histórico, siendo mayor la brecha para las zonas suroriental y centroccidental con diferencias de 22 y 19 puntos porcentuales, respectivamente (véase gráfico 53).

Gráficos 53. Medellín: porcentaje de ciudadanos que se sienten seguros en la ciudad por zonas y NSE.



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

En cuanto a la percepción de seguridad en el barrio se tiene que para el periodo 2006-2018 no se evidenciaron diferencias marcadas por NSE. En promedio, siete de cada diez ciudadanos dijeron sentirse seguros o muy seguros. Para 2018, la percepción de seguridad se mantuvo muy estable para los NSE bajo y medio, más no para el NSE alto, donde la percepción se ubicó diez puntos porcentuales por debajo del promedio del periodo 2006-2018, dando como resultado que seis de cada diez ciudadanos que viven en los estratos 5 y 6 dijeron sentirse entre seguros y muy seguros en sus barrios (véase gráfico 54).

Por zonas, como en el caso de la percepción de seguridad en la ciudad, para el periodo 2006-2018 son la zona suroriental y la centroccidental las de mayor y menor percepción de seguridad en el

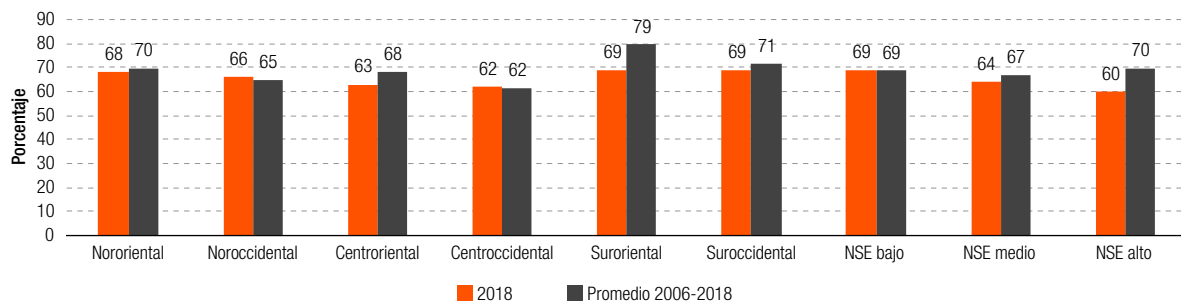
barrio, con 79% y 62%, respectivamente. En 2018, los cambios más sobresalientes en relación con el promedio histórico se dieron en las zonas suroriental y la centroriental. Para la primera, la percepción de seguridad se ubicó diez puntos por debajo, mientras en la segunda se ubicó cinco puntos porcentuales por debajo. En el caso de la zona centroccidental, en 2018 siguió siendo la de menor percepción de seguridad en el barrio, seguida de cerca por la centroriental, aunque permaneció estable en relación con el promedio histórico.

Uno de los factores explicativos de la percepción de seguridad en el barrio es la identificación por parte del ciudadano de que se cometen robos en la vía pública. En 2018, de acuerdo con el reporte anual de Seguridad y Convivencia del Sistema de Seguridad y Convivencia

SISC³² de la Alcaldía de Medellín, muestra que en tres comunas se concentraron las mayores denuncias por robo en vía pública, de estas, dos coinciden con las zonas donde menor percepción de seguridad en el barrio hay. Estas son La Candelaria, comuna perteneciente a la zona centro-oriental, y Laureles, comuna perteneciente a la zona centroccidental. La primera concentró el 33% de las denuncias por robo en vía pública, mientras la segunda concentró el 13%. Por su parte, El Poblado, zona suroriental de la ciudad, fue la tercera comuna de mayor participación con

un 12% del total de denuncias por robos en vía pública, no obstante, y aunque mostró una reducción en la percepción frente a su propio promedio histórico, al compararse con las otras zonas no está entre las de más baja percepción de seguridad. Esto puede obedecer a que tal como lo señala la OCDE³³, las personas con ingresos y un nivel educativo más alto suelen afirmar tener una mayor sensación de seguridad debido a que estas personas pueden costearse una mejor seguridad y están menos expuestas a ciertas actividades criminales como las pandillas o el tráfico de drogas.

Gráfico 54. Medellín. Porcentaje de ciudadanos que se sienten seguros en su barrio por zonas y NSE.



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Victimización

Entre 2006 y 2018, el promedio de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de un delito se ubicó en el 12%, esto es, de cada cien ciudadanos mayores de 18 años, doce afirmaron haber sido víctimas de un delito durante el último año. Para 2018, la victimización ascendió al 15%, esto, tres puntos porcentuales más frente al promedio, pero sin cambios frente a los dos años precedentes (véase gráfico 55).

Así las cosas, en los tres últimos años se ha presentado un nivel de victimización más alto frente al promedio de los últimos trece años, lo que podría explicar, en parte, la más baja percepción de seguridad en la ciudad de todo el periodo y una de las más bajas percepciones de seguridad en el barrio.

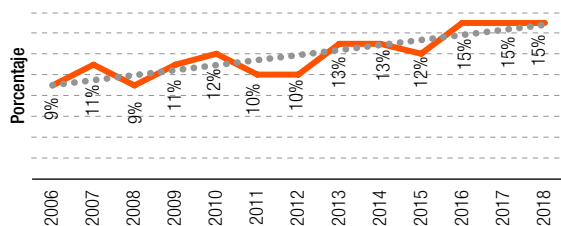
En 2018, no se consultó por la denuncia de los delitos de los cuales fueron víctimas los ciudadanos, pero en el

32 SISC (2019).

33 OCDE (2019).

periodo 2006-2017 sí, y en promedio cuatro de cada diez ciudadanos víctimas de algún delito lo denunciaron ante las autoridades. Este resultado refuerza la necesidad de seguir indagando mediante encuestas en hogares el nivel de victimización, dado el alto subregistro en la denuncia ciudadana que no permite tener un panorama certero de la ocurrencia de diferentes tipos de delitos que atentan, entre otros, contra la integridad física y el patrimonio de los ciudadanos.

Gráfico 55. Medellín: nivel de victimización, 2006-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Ahora bien, la victimización no es uniforme ni por zonas, ni por rangos de edad, ni para hombres y mujeres. En el periodo 2006-2018 se observan ciertos patrones. Por ejemplo, los hombres son en mayor medida víctimas de delitos que las mujeres. Mientras ellos fueron víctimas en un 14%, es decir, de cada cien hombres mayores de edad, 14 dijeron haber sido víctimas, ellas lo fueron en un 10%, es decir cuatro puntos porcentuales menos que ellos. Para 2018, ambos sexos fueron víctimas de delitos, pero se mantuvo la diferencia de cuatro puntos porcentuales entre ambos (véase gráfico 56).

Por rangos de edad, se tiene que en el periodo 2006-2018 los jóvenes entre 18 y 25 años fueron los de mayor nivel de victimización, ubicándose cuatro puntos porcentuales por encima del promedio de la ciudad. En los siguientes rangos de edad la victimización se reduce, siendo

las más baja con 7%, esto es cinco puntos porcentuales por debajo del promedio de la ciudad en su conjunto, para los mayores de 55 años. Para el año 2018 se mantienen muy estables los niveles de victimización por rangos de edad, excepto para los jóvenes de 26 a 35 años que se ubicó diez puntos porcentuales por encima del promedio del periodo, para un 24% de victimización y para los mayores de 55 años, con tres puntos porcentuales más frente al promedio (véase gráfico 56).

Por niveles socioeconómicos, en el periodo 2006-2018 no hubo diferencias apreciables en el nivel de victimización entre el NSE medio y alto, mientras que en el NSE bajo se presentó una victimización inferior en cuatro y cinco puntos porcentuales, respectivamente, alcanzando un 10%. Para 2018, el nivel de victimización en todos los NSE fue mayor al promedio histórico, principalmente para el alto que se ubicó trece puntos porcentuales por encima de su valor promedio.

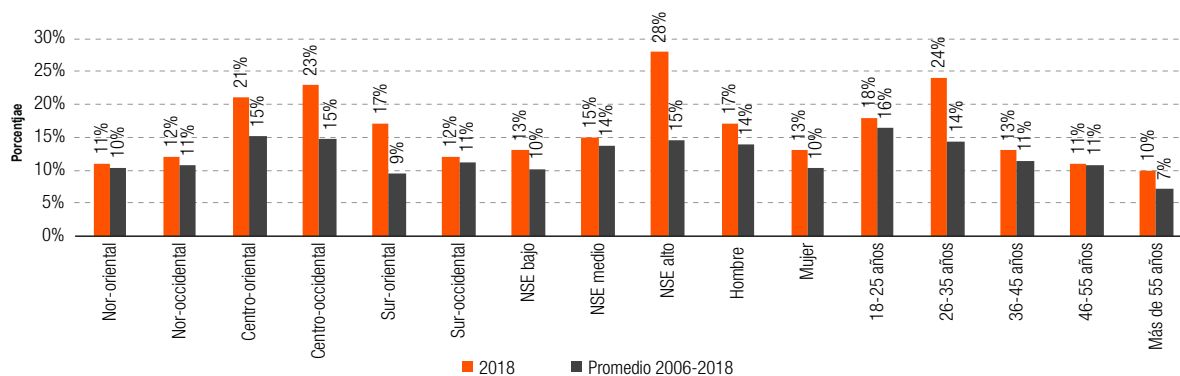
En lo que respecta a las zonas, las del centro de la ciudad, centroriental y centroccidental, fueron las de mayor victimización promedio en el periodo 2006-2018, con un 15% ambas. Por su parte, la de menor victimización fue la suroriental, esto es, la comuna de El Poblado, con un 9%, es decir, tres puntos porcentuales por debajo del promedio de la victimización en la ciudad en su conjunto. Para el 2018, tres zonas presentan una mayor victimización frente al promedio histórico, estas son; la suroriental y la centroccidental con ocho puntos porcentuales por encima de su valor promedio y la centroriental con seis puntos porcentuales por encima. Los niveles de victimización de las otras tres zonas tres zonas fueron muy similares a sus valores promedio (véase gráfico 56).

Así las cosas, de acuerdo con el reporte ciudadano, en 2018 se muestra una peor

situación en cuanto a la victimización para las zonas del centro de la ciudad y para la suroriental, este último resultado terminó influenciando la mayor victimización

reportada para el NSE alto, esto es para los estratos 5 y 6. Los hombres y las personas entre 26 años y 35 años son en mayor medida víctimas de delitos.

Gráfico 56. Medellín: nivel de victimización



Fuente: Medellín Cómo Vamos, Encuestas de Percepción Ciudadana

Percepción de seguridad y autopercepción de pobreza

Al cruzar la percepción de pobreza con la percepción de seguridad en el barrio y la percepción de seguridad en la ciudad para 2018 se encuentra que, a excepción de la percepción de seguridad en el barrio, no hay diferencias significativas entre quienes se perciben como pobres y quienes no. El porcentaje de quienes se sintieron seguros en la ciudad y de quienes se sintieron inseguros fue muy similar para quienes se auto percibieron como pobres y para quienes no lo hicieron. Asimismo, no hubo diferencias apreciables en la percepción de inseguridad en el barrio entre quienes se auto percibieron como pobres y quienes no, pero sí para los que dijeron sentirse seguros en el barrio, siendo más alta para quienes no se perciben como pobres con 67%, siete puntos porcentuales por encima de quienes se auto percibieron como pobres (véase Tabla 9).

Tabla 9. Medellín: percepción de seguridad, autopercepción de pobreza, 2018

| | | Se percibe como pobre | No se percibe como pobre |
|--------|-----------|-----------------------|--------------------------|
| Ciudad | Seguros | 40% | 41% |
| | Inseguros | 28% | 25% |
| Barrio | Seguros | 60% | 67% |
| | Inseguros | 14% | 13% |

Fuente: Medellín Cómo Vamos, Encuesta de Percepción Ciudadana

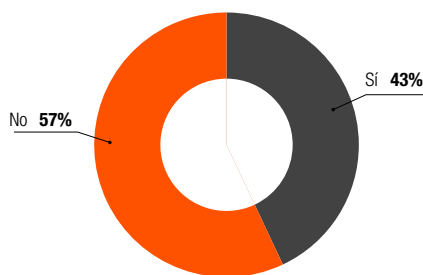
Otras formas de medir la percepción de seguridad

Para la medición del Objetivo 16 “Paz, seguridad y sociedades inclusivas” de la agenda mundial de Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas se ha incluido un indicador que monitorea la firma Gallup en torno a la percepción de seguridad cuando las personas caminan solas en la noche por la ciudad o sitio donde viven.

De acuerdo con Gallup (2018), existe una fuerte relación entre las respuestas de la gente a preguntas sobre su propia seguridad y sus propias experiencias con el crimen y el cumplimiento de la ley, y medidas externas relacionadas con el desarrollo económico y social. Por ello, con la pregunta sobre percepción de seguridad y otras tres relacionadas con la confianza en la Policía local y con victimización³⁴, Gallup ha desarrollado un índice de Orden y Ley.

Para adaptar este índice al caso de Medellín, se tomaron dos preguntas tradicionales de la Encuesta y se añadió la de percepción de seguridad cuando se camina solo en la ciudad o lugar donde vive.

Gráfico 57. Medellín: ¿se siente seguro caminando sólo por la noche en la ciudad o área donde vive?



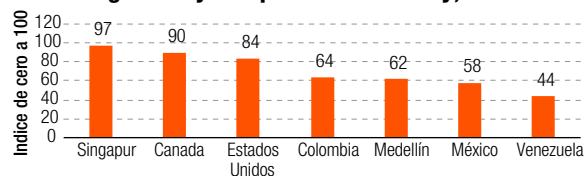
Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos

Como se puede observar en el gráfico 57, ante la pregunta de si se siente seguro caminando sólo por la noche en la ciudad o área donde vive, un 57% respondió que no se sentía seguro, mientras un 43% dijo que se sentía seguro. Este resultado es complementario a las preguntas sobre percepción de seguridad en la ciudad y el barrio y no pueden

compararse en tanto, estas últimas se consultan en una escala que va de uno a cinco, mientras esta nueva pregunta en la encuesta es dicotómica, esto es, las opciones de respuesta son solo dos, en este caso, si o no.

Añadiendo las respuestas a las preguntas sobre victimización y sobre favorabilidad de la Policía Metropolitana del Valle de Aburrá se construyó el índice de seguridad y cumplimiento de la ley. El índice va de cero a cien, siendo cien el mejor resultado. Para Medellín en 2018 se obtuvo un índice de 62/100, muy similar al del país que se ubicó levemente por encima con 64/100. Países como Estados Unidos, Canadá y Singapur obtuvieron índices por encima de 80, mientras otros países con problemáticas asociadas al narcotráfico como México se ubicaron por debajo de Colombia y Medellín, con 58/100. Merece especial atención la situación de Venezuela que, bajo un gobierno no democrático, ha obtenido un índice de orden y ley de 44/100 (véase gráfico 58).

Gráfico 58: índice de Orden y Ley para medir seguridad y cumplimiento de la ley, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos para Medellín y Gallup 2018 para países. Entre mayor sea el índice mayor es la seguridad y el cumplimiento de la ley.

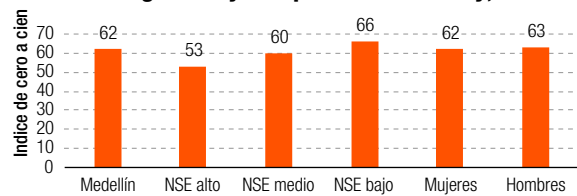
Por último, la desagregación del índice por niveles socioeconómicos en Medellín y para hombres y mujeres en la ciudad, muestra que, en el primer caso,

34 Una consulta si en los doce últimos meses le robaron dinero o bienes a la persona o algún miembro de su hogar y la otra consulta si en los doce últimos meses fue asaltado o robado en vía pública. (Gallup, 2018).

conforme aumenta el NSE baja el índice de Orden y Ley, esto significa que en los estratos 5 y 6, además de ser en mayor porcentaje víctimas de delitos, como se mostró con anterioridad, tienen en promedio una menor favorabilidad de la Policía Metropolitana³⁵ y se sienten menos seguros caminando solos en la noche en la ciudad³⁶. En el segundo caso, no hay diferencia en el índice de Ley y Orden entre hombres y mujeres. Aunque ellas son en menor magnitud víctimas de delitos en la ciudad, se sienten menos seguras caminando solas en la noche en la ciudad

frente a ellos (40% vs 47%), mientras que en el caso de la favorabilidad de la Policía Metropolitana los resultados son muy similares (véase gráfico 59).

Gráfico 59. Medellín: índice de Orden y Ley para medir seguridad y cumplimiento de la ley, 2018



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos

35 El NSE alto en 2018 tuvo una imagen favorable del 53%, mientras el NSE medio fue de 58% y la del NSE bajo fue de 62%.

36 En el NSE alto un 34% de las personas dijeron sentirse seguras caminando solas en la ciudad de noche, mientras en el NSE medio fue de 38% y en el NSE bajo se ubicó en 50%.

Medellín Cómo Vamos es una alianza interinstitucional privada que tiene como objetivo superior hacer seguimiento y análisis a la calidad de vida en la ciudad, con una mirada metropolitana en sectores específicos.

Desde 2006 Medellín Cómo Vamos trabaja en la promoción de gobiernos efectivos y transparentes, ciudadanos informados, responsable y participativos y en alianzas en torno a la calidad de vida en la ciudad.

El Programa es posible gracias al acompañamiento de Proantioquia, Universidad Eafit, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Comfama, Comfenalco, El Colombiano y sus aliados fundadores del modelo Cómo Vamos: Fundación Corona, la Cámara de Comercio de Bogotá y la Casa Editorial El Tiempo.

Desde sus inicios Medellín Cómo Vamos entiende la calidad de vida como sinónimo de bienestar integral, tanto en una dimensión objetiva como en una dimensión subjetiva. La primera se obtiene a través de indicadores de resultado provenientes de fuentes oficiales; mientras la segunda se obtiene de indicadores de satisfacción valorados por los propios individuos, obtenidos a través de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana.

Obteniendo como principales resultados el Informe de Calidad de Vida y el informe de análisis de la Encuesta de Percepción Ciudadana, que se entregan a la ciudad anualmente en eventos con el alcalde, su equipo de gobierno, empresarios, académicos, funcionarios públicos, periodistas y a la ciudadanía en general.